

La realidad de la pobreza en España



La noción tradicional de pobreza se ha enriquecido con la definición que ofrece el Consejo de Ministros de la Unión Europea, en el marco de los Programas Europeos de Lucha contra la pobreza. Esta definición considera pobres a "aquellas personas cuyos recursos materiales, culturales y sociales son tan limitados que los excluyen del mínimo nivel de vida aceptable en los Estados Miembros en los que viven"

Sin embargo, este umbral de la pobreza incluye situaciones demasiado diferentes, con problemas específicos también diferenciados. Por esto se vienen distinguiendo dos (y a veces hasta cuatro) niveles de pobreza dentro de este umbral. Las denominaciones más utilizadas para estos dos niveles son: "pobreza severa" y "pobreza moderada"

En el siguiente cuadro podemos ver, a modo de síntesis, las principales cifras de los últimos estudios sobre niveles de pobreza en España.

Niveles de pobreza	% Familias	Total familias	% Población	Total personas
Pobreza severa	2,26%	26.700	3,64%	1.500.000
Pobreza moderada	14,18%	167.700	16,52%	6.400.000
Total bajo umbral	16,44%	194.400	20,16%	7.900.000

De acuerdo con estos datos, una quinta parte de la población española está bajo el umbral de la pobreza, es decir, alrededor de 7.950.000 de personas

En relación con la situación que existía hace una década, estos datos confirman que ha disminuido considerablemente el porcentaje de pobres en situación de pobreza severa, pero ha aumentado el número de personas en situación de pobreza moderada. El número total de ciudadanos que se sitúan bajo el umbral de la pobreza española ha variado: continúan siendo alrededor de *ocho millones de personas*.

La pobreza severa se ha reducido gracias a la mejora de las pensiones mínimas de la Seguridad Social, a la implantación de las pensiones no contributivas, a la extensión del subsidio de desempleo, y sobre todo, a la generalización de los Ingresos Mínimos de Inserción por parte de las Comunidades Autónomas.

La pobreza moderada, sin embargo, ha aumentado por efecto de las nuevas desigualdades sociales que han emergido en este período, como son la no incorporación al mercado de trabajo de una buena parte de la población joven, al mantenimiento de altas tasas de paro en la población activa, la marginación social de las minorías étnicas y de los inmigrantes, la falta de protección familiar, el aumento de las dificultades para el acceso a la vivienda, a la educación y la salud, y a la falta de políticas eficaces para la integración social de los colectivos excluidos.

Algunos datos significativos más:

- El 25% de la pobreza se concentra en las personas mayores de 65 años.
- El 50% de la pobreza la sufren personas de edades comprendidas entre 45 y 65 años. Cuando estas personas tienen hijos a su cargo, la pobreza repercute de una forma especial en los niños y adolescentes.
- Existe una alta correlación entre las situaciones de pobreza y las de separación y viudedad.
- La pobreza está relacionada sobre todo con el paro, pero no solo con él, sino también con la población pensionista y con algunos sectores de la población trabajadora, ya que numerosas pensiones y algunas rentas de trabajo se sitúan por debajo del umbral de la pobreza.
- En los sectores de la agricultura y la pesca se concentran altos porcentajes de pobreza. Igualmente, viven en situación de pobreza otros grupos de personas no cualificadas de otros sectores.
- Se da también una altísima correlación entre niveles más bajos de formación y de pobreza.
- Por último, se puede hablar de la localización territorial de la pobreza. Existen barrios, pueblos y regiones enteras donde se concentran los mayores índices de pobreza. En el mapa de España, si trazamos una hipotética diagonal desde Asturias a Murcia, se pueden diferenciar dos zonas. La zona suroeste contiene unos índices de pobreza sensiblemente superiores a los de la zona nordeste